

En esta tarde
de nubes quebrantadas
en que mi paz
se enreda entre los juncos
mi pensamiento
te encierra
en su estancia
de llamas estivales y
matices y sonrisas.

oculto permaneces
tu influencia me trastoca
voy viviendo
una hora más, un día más, un año más...

De pronto naciste;
donde no había nada
surgió de pronto una sonrisa
un dilema
la felicidad completa
tú, Hugo Sannín.

a un bebé de tres meses

Porque nada
parece tener sentido
ya
excepto tú,
y hay otras gentes,
otros amores
que ya no son,
eres lo único que tengo:
quiero verte,
quieres verme
me necesitas,
te necesito;
madre e hijo.

60 días
tu tiempo podemos contarlo
fácilmente con los dedos
No necesita tu garganta emitir palabras
tus ojos lo dicen todo
y tu sonrisa
Mirada de madrugada
sangre nueva
bebes ansiosa la luz del pasado
y encadenas lo acabado
y lo que nunca podremos paladear
de los años venideros
Tus sentidos captan la realidad
con categórico deseo
y nosotros aprendemos
de tu generación
y quedamos fascinados.

Hoy
siente la suavidad
del
rostro nuevo
del infante
después de gustar
el zumo
de los frutos maduros
que la tierra da
 En tus ojos
 dibuja
 la luz y los colores
 del paisaje
 del camino que recorres
Retén de mañana
el aroma del jazmín
y graba en tus oídos
este alegre aleteo
de palomas persiguiéndose
en el aire
 Que tus labios
 ¡como manantial!
 emitan siempre

¡te quiero! ¡me gustas! ¡ven!

o

¡amigos! ¡compañeros!

¡adelante, juntos!

¡vivamos!

Del árbol inmenso de la noche
se desprende,
el fruto maduro de la tristeza
y algunos casi siempre nosotros
como con sed insaciable bebemos
el zumo agridulce que ya conocemos.
Y la tristeza
nos llena el cuerpo y nos cubre el alma
con su gris sosiego
de lenta melancolía desesperada
que arranca lágrimas calladas
en el alma y en los ojos
y a veces por despecho
de la boca una canción.

En la noche abismada
mis ojos entreabiertos
perciben la atenuante sombra
que muere en angustia
de los pétalos negros
que van cayendo frágiles
en el pausado latir del corazón
y en la cautela del alma.
Los párpados incontenibles se alzan
y al cristalino penetra y puebla
negra masa de sombra
y la vida se ilumina
con la opaca luz de tiniebla
del final pertinaz del día.

vi una pequeña mariposa la cogí entre mis manos
me la puse cerca del oído y escuché
su tenue aleteo
por sus raros colores
me imaginé que olía a durazno recién cortado
y que sabía a...
membrillo agrio!
...la dejé ir

El sol calcinante
quema en la tarde
la soledad de las calles
y horadan el silencio
los pájaros con su canto
Los árboles
sonrien afables
al franco sol
que con sus áureos ojos
mira cariñoso
flores que medio tímidas
inclinan la cabeza
La montaña guarda impasible
rumores y ecos de voces perdidas
y las nubes la coronan
somnolientas en el cielo
El viento
viajero cansado se detiene
contempla las distancias y suspira
bajo el árbol dorado
que con sus ramas ardientes
lo sombrea de sol
La tarde es eterna y amarilla

Mundo sin palabras
mundo maravilloso
de vivir
nada más
de ser
un ser humano

INDICE

- El cielo transparente /11.
Alimento la llama de mi fuego /12.
Mis manos como de humo al tocarte /13.
En mi boca /14.
Tus ojos llaman mis miradas /15.
Tu esencia entreverada /16.
Cuando estás /17.
Te convenceré /18.
Tu esencia /19.
En esta tarde /20.
Oculto permaneces /21.
De pronto naciste /22.
A un bebé de tres meses /23.
60 días /24.
Hoy /25.
Del árbol inmenso de la noche /27.
En la noche abismada /28.
Vi una pequeña mariposa /29.
El sol calcinante /30.
Mundo sin palabras /31.

